

**Contacto para la prensa: Lisa Jones, Coordinadora de Relaciones Públicas**  
**+001.757.321.3252, ljones@operationsmile.org**  
**(Fotos disponibles previa solicitud)**

## **Historia de Operación Sonrisa** **1982-presente**

En 1982, el cirujano plástico William P. Magee y su esposa Kathleen S. Magee, enfermera, participaron en un evento que cambiaría para siempre sus vidas y las de miles de niños alrededor del mundo. Los Magee, quienes crecieron en Fort Lee (Nueva Jersey, EE.UU.), fueron novios desde la secundaria y se casaron en 1967. El Dr. Magee se graduó en Ciencias en el Instituto Mount St. Mary's de Maryland y obtuvo sus especializaciones médicas en la Universidad de Maryland y en la Escuela Médica de la Universidad George Washington en 1972. Mientras el Dr. Magee iniciaba su carrera médica, la familia se asentó en Norfolk (Virginia, EE.UU.), donde criaron a sus cinco hijos.

"En 1982, viajamos a Filipinas con un grupo de voluntarios médicos para operar a niños con labio y/o paladar hendido. Allí descubrimos cientos de pequeños destrozados por deformidades, y a pesar de que ayudamos a muchos, nos vimos forzados a rechazar a la mayoría de los que buscaban ayuda", comenta el Dr. Bill Magee. Lo que encontraron fue estremecedor, cientos de infantes afectados por deformidades que amenazaban sus vidas esperaban por el equipo médico: una adolescente sujetaba un masivo tumor facial con sus manos, mientras otro pequeño cubría con una bandana la enfermedad que ya había comido su boca y nariz. Ambos estaban rodeados por más niños que sufrían de severas quemaduras y defectos congénitos en las manos. Cerca de 300 familias llegaron a Naga City esperando que sus hijos recibieran cirugía, pero el equipo sólo pudo atender a 40 de ellos. "A donde mirábamos había un mar de deformidades", señala Kathy Magee. "La gente empujaba sus bebés hacia nosotros, halando nuestras ropas con lagrimas en los ojos y rogándonos que los ayudáramos".

Mientras se preparaban para marcharse de Filipinas, los Magee prometieron que volverían a ayudar a más niños. Viendo la necesidad que existía, crearon Operación Sonrisa. De vuelta en Norfolk, pidieron a las empresas manufactureras donaciones de suministros y equipos médicos y empezaron a recaudar fondos y a conformar un grupo de voluntarios de 18 doctores, enfermeras y técnicos para su segunda misión a Filipinas. Esta vez pudieron ayudar a unos 100 pacientes, pero de nuevo, cientos quedaron esperando.

"Lo que empezó como una idea de ayudar a algunos niños ha crecido hasta conformar un red de voluntarios y misiones médicas que transforman miles de vidas", explica el Dr. Magee. "Y el número

de sonrisas alrededor del mundo sigue creciendo. Continuamos tratando a miles de niños, ofreciéndoles una nueva oportunidad de vivir, la cual reciben gracias a muchas personas que están dispuestas a sacrificar un poco de sí mismos para ayudar a otros que están en necesidad".

Hoy, miles de voluntarios de Operación Sonrisa en todo el mundo han atendido a más de 115.000 niños y adultos jóvenes en 26 países en desarrollo. Los círculos de liderazgo y asociaciones estudiantiles en Estados Unidos recaudan fondos y crean conciencia sobre los programas de Operación Sonrisa en el país y en el mundo. Los esfuerzos educacionales teóricos y prácticos, la capacitación quirúrgica y las donaciones de equipos y tecnología, ayudan a los profesionales de la salud en cada país donde realizamos misiones a avanzar hacia la autosuficiencia. Más de dos tercios de los pacientes de Operación Sonrisa reciben atención a lo largo del año a través de programas en sus países implementados por equipos de profesionales médicos locales capacitados por la organización.

En 1999, Operación Sonrisa completó la Jornada Mundial de la Esperanza. Catalogada como la más grande misión quirúrgica jamás realizada para ayudar a corregir labios y paladares hendidos, esta iniciativa de nueve semanas involucró a 3.000 voluntarios de 18 países para atender a más de 5.000 niños. Entre el 7 y 16 de noviembre de 2007, con motivo de su Vigésimo Quinto aniversario, Operación Sonrisa realizó la Jornada Mundial Sonrisas, misiones médicas simultáneas a 40 lugares en 25 países. Evaluaciones físicas gratuitas fueron provistas a 7.414 pacientes y 4.086 niños nacidos con labios y paladares hendidos recibieron tratamiento quirúrgico gratuito. Esta iniciativa movilizó a más de 1.700 voluntarios de 44 países y fue la más grande misión médica simultánea en su tipo jamás realizada.

Operación Sonrisa ofrece una nueva vida y esperanza. Su éxito se ve en las caras de los niños que son atendidos: una adolescente filipina de 15 años de edad, quien había vivido escondida por la hernia de tejido cerebral con tamaño de pelota de béisbol que salía de su frente, volvió a la escuela después de la cirugía; una pequeña china abandonada en un basurero fue rescatada por un hombre que sacrificó su matrimonio por asegurarse de que el labio hendido de esta bebé fuera corregido; un joven que pidió dinero prestado para poder viajar durante dos días por Nicaragua con la esperanza de que cuando su labio hendido fuera reparado recibiría un beso de su padre.

Guiados por la generosidad de miles de dedicados voluntarios y patrocinadores, los Magee, cuyos propios hijos son hoy en día adultos involucrados en los esfuerzos de Operación Sonrisa, continúan dedicados a ayudar niños en todo el mundo. La promesa que Bill y Kathy Magee hicieron años atrás no estará cumplida hasta que cada niño con una deformidad facial corregible no tenga la oportunidad de sonreír.